

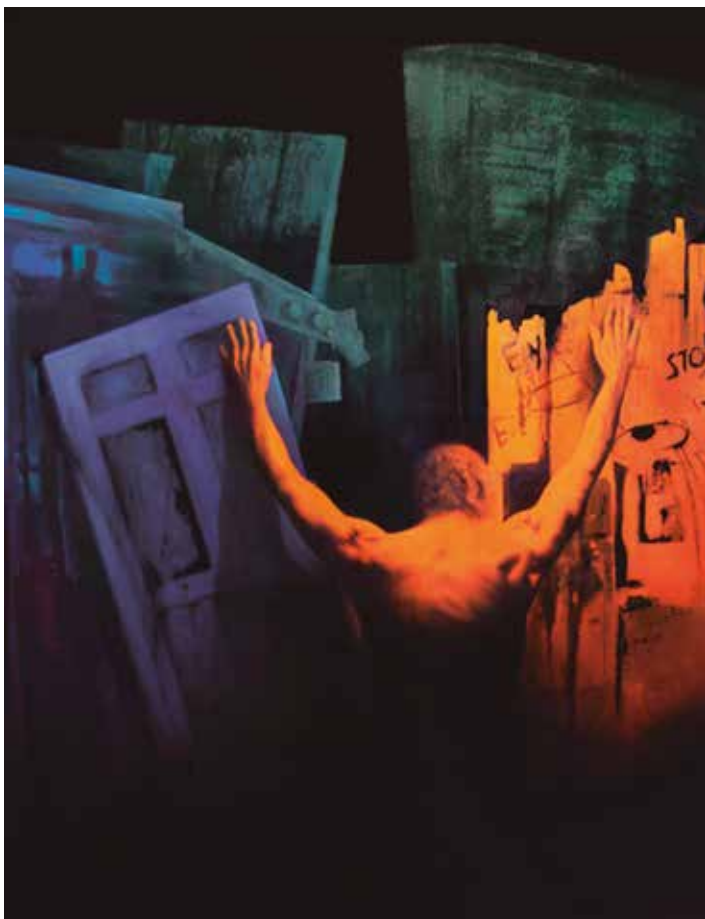
2ª Edición

Felipe Lázaro

TIEMPO DE EXILIO

Antología poética (1974-2014)

Prólogo de Francis Sánchez
Prefacio de Margarita García Alonso



BETANIA



XXXVIII CURSO
M A R T I O

Instituto de Cooperación Iberoamericana

El Director del

Aula de la Tertulia Literaria Hispanoamericana

se complace en invitarle a la

1.171ª SESION,

en la que

Felipe Lázaro
(cubano)

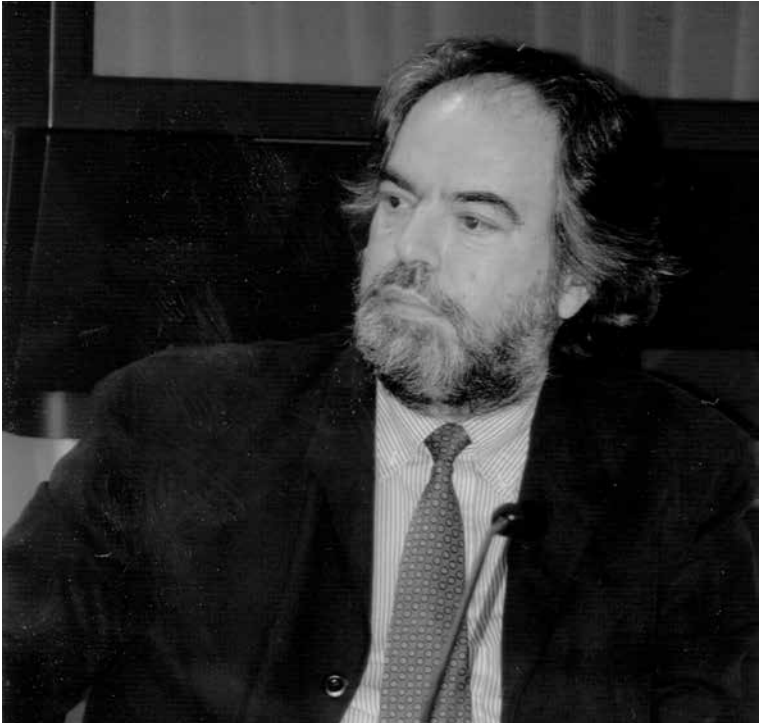
leerá una selección de poemas publicados e inéditos.

Será presentado por Carlos Contramaestre.
(venezolano)

MARTES, 5 de junio de 1990
Instituto de Cooperación Iberoamericana
7,30 de la tarde

Avda. de los Reyes Católicos, 4

TIEMPO DE EXILIO



Felipe Lázaro

Felipe Lázaro

TIEMPO DE EXILIO

Antología poética (1974-2014)

**Prólogo de Francis Sánchez
Prefacio de Margarita García Alonso**

Editorial **BETANIA**
Colección ANTOLOGÍAS

Colección ANTOLOGÍAS

E-mail del autor: ebetania@terra.com

1ª edición: Francia: Hoy no he visto el Paraíso, 2014.

Portada: Sin título, 2009.

Serie *Texaureos Colección* del pintor cubano Andrés Lacau.

Óleo sobre tela 56 X 42 pulgadas.

Andrés Lacau (Santiago de Cuba, 1944). Estudió pintura en la Academia San Alejandro de La Habana. En 1969 se graduó en el Conservatorio Nacional Amadeo Roldán. Licenciado de Filología Francesa por la Universidad de La Habana (1978). Se estableció en España desde 1981. Desde entonces, ha expuesto su obra en diversos países, como: España, EE.UU., Guatemala y Honduras. Actualmente reside en Miami. Proyecto futuro: Muestra en el Museo de Coral Gables el 5 de febrero de 2017. (lacauart@hotmail.com).

© Felipe Lázaro, 2016

Editorial BETANIA.

Apartado de Correos 50.767

Madrid 28080 España.

E-mail: editorialbetania@gmail.com

Blog: <http://ebetania.wordpress.com>

ISBN: 978-84-8017-385-8.

Depósito Legal: M-40800-2016.

Imprime: SAFEKAT.

Impreso en España / Printed in Spain.

Prólogo

Felipe Lázaro: exiliado en el tiempo*

Unos 50 poemas, pertenecientes a seis libros publicados, sintetizan la obra de Felipe Lázaro (Güines, Cuba, 1948) seleccionada en *Tiempo de exilio. Antología poética 1974-2014*, retazos de una vida arrojada fuera de la patria. Así el poeta ensarta su dilatado exilio en la aguja de un verso adaptado al exacto existir, a la experiencia emocional y cultural más perceptible, sin que le tiemble el pulso al guiarse siempre por la sajadura del desprendimiento, la condición de exiliado como hilo conductor que lo perdió y al mismo le ha permitido encontrarse para la poesía.

Llama la atención precisamente, en sus versos y en declaraciones concedidas que, a pesar de salir de Cuba con solo 12 años (1960), Felipe Lázaro reclame el término "exilio", cargado de connotaciones políticas, lo que imprime un nivel de coherencia muy consciente a la problemática de su visión literaria desde su primer libro hasta esta selección personal que no ha podido recibir mejor título.

"Emigración" y "diáspora", nombres más desideologizados, se reparten a veces entre los poetas cubanos y sus orbes construidos lejos de la tierra natal a través de diferentes ciclos del éxodo extraordinario iniciado en 1959. Felipe Lázaro, quien se graduaría de Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid, empezó a es-

* Esta reseña de Francis Sánchez a la primera edición de la antología *Tiempo de exilio* (Francia: Editions Hoy no he visto el paraíso, 2014) fue publicada en abril de 2016 en *Diario de Cuba* (www.ddcuba.com) y en *Árbol Invertido* (www.arbolinvertido.com).

cribir ya fuera de su isla, durante lo que llama "mi destierro puertorriqueño", un período que duró hasta 1967, cuando se trasladó a Madrid. Su despertar a la literatura, por tanto, unido a su alcance de la adultez, significó chocar con la ausencia, asimilar la pérdida del suelo nacional y el otro, el de la infancia: "Detrás de cada estancia evaporada/ encuentro recuerdos" ("Nostalgias arrebatadas del naufragio"). Luego, su discurso lírico parte del punto de reconocer una condena recibida, una muerte impuesta a diario, el destierro, pero no se limita a enunciar razones deducibles de un foro civil, sino que transita, ya de niño, ya de joven, por evocaciones y sensaciones propias de una forma de vida inocente, usada, acorralada contra el fondo de la historia, con el "abismo de la extrañeza/ el estar fuera" ("Despedida del asombro").

Desde ese fondo doloroso y confuso, emergen solo contados datos que ubican al poeta entre aquellos acontecimientos derivados de la revolución de 1959, aunque resultan suficientes, como el poema-inventario que dedicara a Jorge Valls, alguien entonces casi inexistente en Cuba, preso político "plantado" o negado a la reeducación, y donde se subraya la importancia de un espacio vital mínimo: "Lugar: La Cabaña-cárcel,/ un camastro,/ una mesita,/ unos libros,/ poca luz". Paralelamente, en "Trasplantado", otro texto de su primer libro (*Despedida del asombro*, 1974), al hacerse un autorretrato, describe cómo pasa el tiempo para él, el exiliado, en un mundo demasiado inasible, o más bien cómo no pasa, pues aquí el deambular ordinario adquiere la densidad del cuerpo moribundo: "Trasplantado,/ vivir cotidianamente/ como agonizando/ mantenido por savia propia/ raspando paredes...".

Destacan tres cuerdas esenciales en el laúd de este desterrado. La primera, la vena del exilio, se pone sobre el tapete una y otra vez, desde el poema que abre esta selección, "La partida", y domina ampliamente el conjunto. La segunda, aparece después que el dolor se tensa demasiado, como so-

lución parcial al vértigo, refrena los sentimientos dramáticos y trae una poesía de aliento festivo, distanciada, burlesca, especialmente apreciable dentro del libro *Los muertos están cada vez más indóciles* (1987), en que predomina el tono menor, el juego, la ironía, la parodia, junto con un tipo de anacreónticas que por razones más cubanas loan también al vino, los placeres pasajeros, la búsqueda de la felicidad sin el plomo de la política y habiendo renunciado a todo afán para cruzar, como el mulo de Lezama Lima, el vacío de la historia: "los días pasan mejor contando botellas", dice. No obstante, incluso dentro de esa zona aparentemente disoluta, el naufrago en tierra descubre y celebra auténticos asideros: la amistad ("La intolerancia se disipa con un buen jerez"), el *carpe diem*, la estética, el hedonismo, y el amor. Por último, una poesía de temática amorosa completa la tríada, siendo exclusiva en el cuaderno *Ditirambos amorosos* (1981) y sobresaliente dentro de *Un sueño muy ebrio sobre la arena* (2003).

Se trata de tres campos semánticos que se entrecruzan y, a veces, contrastan con toda intención. Así la intimidad del amor carnal se prueba y cobra significado, por ejemplo, según suplanta el carácter supuestamente inevitable o grave de los escenarios sociales, protesta pacifista y natural a lo hippie: "Nosotros en un cuarto trinchera cambiamos el mundo (...) Allí reside la esperanza humana,/ allí con una sinceridad de luz hermanada/ construimos nuestro mundo verdadero".

Sin embargo, el testimonio que más conmueve dentro de la poesía de Felipe Lázaro, y por mucho, porque le pertenece de nacimiento y lo ha asumido además como un mandato de la historia a su sensibilidad, la historia suya y la de los suyos, es el de perseguir la meta del exilio. Se sobrepone al papel de mero receptor y aúna todo su ser, un ser hecho de dudas, dolores, rebeldías y delirios, pero también de la experiencia de otros poetas como los cubanos José Mario

y Gastón Baquero, junto con Cernuda y Saint John Perse, entre otros, a quienes dedica sendos poemas o diálogos diluidos, en pos de convertirse en la versión ideal de un exilio profundo, con un punto de vista metafísico y universal. Un verso escogido de Guillermo Rosales, epígrafe del poema "Díptico del exiliado", constituye paradigma, acicate de esta búsqueda: "Soy un exiliado total"; y al solidarizarse con sus pares, habla de sí mismo: "Este hombre masticó el exilio".

En el texto "Fecha de caducidad", dedicado a "todos los cubanos desterrados después de 1959", el naufrago que sufre la tragedia impuesta por "la histeria patria" se ve arrojado contra su voluntad sobre la última playa de la infancia, "su verdadero país", porque "solo le queda recordar". En el libro *Las aguas* (1979), el texto "Árbol extraño" ofrece un arquetipo del exiliado, símbolo que resurge de una fisura ontológica por más de un motivo, porque el poeta habla con su hijo, quien constituye su imagen biológica, y porque describe algo que existe o trata de permanecer independiente, fuera de ambos: "Contemplo un árbol ceniciento/ cuyas raíces/ -pálidas de frío- / se succionan entre sí [...] hambrientas de suelo".

Esta planta, la identidad construida del poeta, muere de extrañeza, de parecer irreconocible lejos de su cuna natural, y el hablante da por hecho que debe regresar a su Ítaca más tarde o más temprano y remontará el cauce primigenio, pero sin que esto tampoco lo salve, porque entonces va a consumarse la pérdida definitiva, cuando sea el hijo quien no se reconozca en él: "Porque después de todo este constante emigrar,/ a lo mejor hasta para ti,/ llegue a ser un desconocido más".

Un pequeño texto, aquel con menos palabras de cuantos se reúnen en la antología *Tiempo de exilio*, como balbuceado apenas por unos labios con frío, resulta quizás el más significativo, pues sugiere de forma total esa impotencia que aplasta a alguien convertido en un completo extraño en

tierra ajena. La brevedad y el efecto sensorial de este poema, por medio de la sinestesia, remiten al primer impacto del exilio sobre el ser humano, un trauma aún sin racionalizar, estamos por debajo del "grado cero" del destierro, en términos naturales o climáticos, pero sobre todo en el orden de la comunicación humana:

Tan fría es la ausencia
que hasta el silencio
se hiela.

("Nostalgia")

Aquí el título no quedó meramente colgado como un guante, establece contrapunteo tembloroso con los tres versos (¿o son solo dos líneas, con la paridad al final quebrada, reflejando formalmente el desasosiego, el instante en que se rompe el equilibrio?), porque si el cuerpo del poema está helado, si consiste en la descripción de un invierno absoluto, el título, por el contrario, sugiere sobrevivencia, ansia, temblor de una llama espiritual que intenta alumbrar el tiempo ido.

Sentimos que, por debajo del gran costo humano, de la capa de hielo, sigue latiendo algo, ese algo de una identidad con ganas de encontrar o encontrarse, impidiendo la imposición del silencio. Este texto, por imprimir una imagen macro del exilio, pudiera haberse titulado así mismo, *Exilio*, aunque entonces quizás sería menos sugestivo, derrocharía la energía de su apretado mecanismo verbal rindiendo apenas un informe del estado del tiempo epocal, mientras el título *Nostalgia* desplaza su eje imaginario hacia la misma voluntad individual que produce un poco del calor humano que busca sin éxito.

Sentirse exiliado proviene de la base de la condición humana, y todo poeta verdadero, esté donde esté, cumple una parte de ese cometido que lo expulsa de un primer jardín,

vivir siempre de tránsito, como el peregrino de las *Soledades* de Góngora. "Sigue, sigue adelante y no regreses,/ [...] no echés de menos un destino más fácil", susurra Cernuda en un soplo por lo bajo, y las velas se llenan.

Francis Sánchez
Ciego de Ávila, 2016.

Francis Sánchez (Ciego de Ávila, 1970). Poeta, periodista y escritor cubano. Dirige la revista cultural independiente *Árbol Invertido* (www.arbolinvertido.com) en Ciego de Ávila, ciudad donde reside. Sus últimos libros publicados son: *Liturgia de lo real* (ensayo, "Fernandina de Jagua", 2011) y *Secretos equivocados* (cuentos, 2015).

Prefacio

Texto para la primera edición (2014)

Editions Hoy no he visto el paraíso presenta *Tiempo de exilio. Antología poética (1974-2014)* de Felipe Lázaro. El libro nos llega como frisón de una tela, el instante sonoro que da paso a la intimidad. Aúna poemas que han trascendido en la memoria; otros, totalmente inéditos, juegan con la tipografía, cual diablillos que habitan al poeta-editor de tantos cubanos, de numerosos libros y poetas que forman parte de la biblioteca imprescindible de la Literatura cubana y universal.

La poesía de Felipe Lázaro es tierra que salva e idéntica al Hombre y sus circunstancias; es un arañazo en los muros de Madrid, ciudad donde reside y dirige la importante casa editora Betania.

El poeta muestra el desgarrón de su traje, desvela vivencias, amores, libros, y una intimidad desolada que fluye y se convierte en cómplice de aquel niño que tuvo que abandonar su tierra y ha tenido que descifrar códigos para crecer, para comprender un destino marcado por las Letras. No falta el buen vino, el dulce licor de los amigos, o el amargo que viene con las dudas, la falta de esperanza sobre el fin del destierro. No falta la creencia, como si en cada libro que ha escrito o editado diera palabras a los desheredados. El tema, recurrente en la poesía cubana de estos últimos cincuenta años, alza al Hombre como causa, su nostalgia, su asombro. La angustia infinita, la tristeza recrea el País del exilio, como si fuese una isla que interpela a los barcos errantes.

Tiempo de exilio es la tercera antología poética de Felipe Lázaro, precedida por *Data de Scandezza* (Triestre, 2003), traducción del poeta italiano Gaetano Longo y *Fecha de caducidad* (Madrid, 2004) con prólogo del poeta cubano Efraín Rodríguez Santana. Sus poemas han sido seleccionados en otras antologías, como: *La poesía de las dos orillas. Cuba, 1959-1993*. (Libertarias/Prodhufi, 1994) de León de la Hoz, *La isla en su tinta. Antología de la poesía cubana* (Verbum, 2000) de Francisco Morán, *Antología de la poesía cubana. Vol.IV* (Verbum, 2002) de Ángel Esteban y Álvaro Salvador, *Poemas cubanos del siglo XX* (Hiperion, 2002) de Manuel Díaz Martínez y *Poesía cubana del exilio* (Aduana Vieja, 2010) de Odette Alonso Yodú.

Felipe Lázaro nos cuenta: “Toda antología es la suma de una constancia literaria Por eso, *Tiempo de exilio* –donde reúno poemas de mis seis primeros libros, más otros inéditos– no es más que el resumen de la labor poética de los últimos 40 años, aunque lo que más habría que destacar en mi trayectoria como poeta, son los 53 años de exilio (sin vislumbrar posibilidades de retorno) que he vivido desde que salí de Cuba, en 1960, siendo un niño de 12 años de edad. En este sentido, pertenezco a la generación de poetas cubanos *formados y surgidos* en el exilio, los que salimos siendo niños, como: Maya Islas, Gustavo Pérez Firmat, Lourdes Gil, Iraida Iturralde, Alina Galliano, Laura Ymayo, María Elena Blanco y muchos más. Sin olvidar a los dos grandes exponentes de la poesía de nuestro éxodo, como son José Kozer y Magali Alabau y a los fallecidos: Luis Cartaña, David Lago González y Amando Fernández, entre otros. Incluso, para ser justos, tendría que mencionar a los poetas que han publicado todos sus libros en el destierro y que conforman una nutrida relación de autores que reflejan el quehacer poético fuera de la Isla desde el mismísimo 1959 a nuestros días”.

En el mapa cronológico interno del libro, encontramos estados emocionales de su crecimiento: *Despedida del*

asombro (1974), *Las aguas* (1979), *Ditirambos amorosos* (1981), *Los muertos están cada día más indóciles* (1987), *Un sueño muy ebrio sobre la arena* (2003) y *Tiempo de exilio* (2014), en ellos el poeta avisa de los puertos en que puso pie y libró batalla.

En *Tiempo de exilio*, un hombre frente al tiempo cuenta cómo ha podido sobrevivir y reafirma que tiene fe en las palabras. Bienvenido sea entre los soñadores que aún no han visto el paraíso.

Margarita García Alonso
Le Havre, enero, 2014.

Margarita García Alonso. (Matanzas, 1964). Poeta, periodista y artista visual cubana. Licenciada en Periodismo por la Universidad de La Habana. Autora de doce poemarios, cuatro novelas y varios cuadernos de Arte. Reside en Francia desde 1992. Sus últimos libros son: *El centeno que corta el aire* y *La aguja en la manzana* (ambos de 2013) y *Zupia* (2016). Dirige Editions Hoy no he visto el paraíso: <http://editionshoynohevistoelparaiso.com>.



XXXVII CURSO
MADRID

Instituto de Cooperación Iberoamericana

El Director del

Aula de la Tertulia Literaria Hispanoamericana

se complace en invitarle a la

1.147ª sesión, en la que se rendirá homenaje

A LA MEMORIA DE LUIS CARTAÑA

con intervención de

Carlos Bousoño, Rafael Soto Vergés, Pere Gimferrer, Jesús Hilario Tundidor, Antonio Hernández y Felipe Lázaro

MARTES, 22 de mayo de 1989
Instituto de Cooperación Iberoamericana
7,30 de la tarde

Avda. de los Reyes Católicos, 4

El próximo martes día 30 no celebraremos sesión.

TIEMPO DE EXILIO
(2016)

Felipe Lázaro

TIEMPO DE EXILIO

Antología poética (1974-2014)

Prólogo de Francis Sánchez
Prefacio de Margarita García Alonso



BETANIA

2ª Edición

A Marisa, ya para siempre...

*Ésta es la nostalgia: habitar en la onda
y no tener patria en el tiempo.*

RAINER MARIA RILKE

*¡Yo estoy dentro y fuera del juego a la vez... y lleno de
/asombro!*

W. WHITMAN

*He dicho asombro de vivir, donde otros dicen solamente
/costumbre.*

JORGE LUIS BORGES

**DESPEDIDA DEL ASOMBRO
(1974)**

FELIPE LAZARO

**DESPEDIDA
DEL
ASOMBRO**

La partida

*A los ojos del recuerdo,
qué pequeño es el mundo.*

BAUDELAIRE

La algidez del silencio
con la complicidad del que huye.

Los arrastrados pasos
con ansias de no proseguir.

Un acontecer amilanado
concierto de palabras incoherentes
tedio en ojos invisibles
recuerdo en depósito de muerte
llanto trémulo y febril.

Una angustia infinita de tristeza...

Despedida del asombro

Este abismo de la extrañeza
el estar fuera
el brusco cambio
acostumbrarse a través del silencio
robot atónito de la nostalgia.

Esta llaga: ansiedad agrandada en el tiempo
como las nubes pasan aireando el recuerdo
las mismas manos de un ayer truncado
voz ronca de lamentar a gritos la huida
-despedida del asombro-.

Este resurgir en los murmullos del agua
ser granito de arena en la inmensa playa
son las últimas olas llevándose la esperanza.

Estos ecos tropicales
en su selvática forma
repicando en el asfalto
mientras contemplo
la inmensa distancia
lo que nos une y separa

este vaso de tinto mar
-desperdicios de guerras
cuerpos mancillados:
los cavernarios
con sus utensilio prehistóricos
los saturnianos
devorando
a sus secuaces-

con la cara despedazada
hecha añicos
reconstruida
una y otra vez
pero más extraña
solitaria ajena
y las venas saltando como trampolín
por la sangre teñida de tierra
sin llevar pañuelo-manto albergue
así entro al agua universal
esperando beber todo mar
hasta llegar
caminando
rodando
a rastras
pero llegar...

Trasplantado

trasplantado
vivir cotidianamente
como agonizando
mantenido por savia propia
raspando paredes para encontrar verdades
caminar sin leer los rótulos de las calles
ni anuncios
ni nombres de ciudades
-para hacerlo todo aún más ficticio-
así darnos cuenta de lo irreal presente
construyendo ese ideal más humano del futuro
que nos ha tocado soñar...

El paso ligero sin paradas

reunir trozos de periódicos
reconstruyendo la historia que escapa
arañar un pasado en el que quisimos estar
desentrañar las verdades ocultas tras tanto panfleto

escurrirse taciturno para evitar
las inevitables preguntas
huir antes de que te encasillen
el no querer entablar el diálogo bizantino

así proseguir
el paso ligero sin paradas
callando a los que te quieren de uno de los lados
o aquellos que retan tu apatía apátrida
impuesta por burócratas en papeles mohosos
pues en estos tiempos
el ser hombre no es pertenecer a un país
no basta con tener el pasaporte en regla
ni presta la banderita en la solapa...

Cuarto trinchera

Las escarchas del silencio
caen sobre el pelo hirsuto
en carrera loca nuestros latidos a galope.
La piel humeante al transpirar,
los cuerpos blandos
vibran
se estremecen
tiemblan
se bañan en sudor
y es un sudor un alivio
y una inmensa satisfacción jugar con el sudor.
Los cabellos unidos
-libertades entrelazadas-
cual nuestros cuerpos un solo cuerpo
nuestras caras juntas con el beso
el interminable beso.

Incansables nuestros movimientos
porque en ellos recobramos la existencia perdida,
naturalidad de dos cuerpos que se integran
se contemplan
se maravillan de la belleza de la desnudez

de los temblores que es capaz todo cuerpo
-hambriento de amor-.

La alegría que significa estar juntos
derrotar la soledad
reírse de los farsantes
de las leyes inhumanas elaboradas por fariseos
y por primera vez sentirnos plenos:
hombre y mujer
libres
darnos cuenta de nuestro ser
contemplar nuestra semejanza.

Que nos golpee la vida
la realidad implantada
esa hipocresía de las horas cotidianas.

Nosotros, en un cuarto trinchera, cambiamos el mundo.
Allí reside la esperanza humana,
allí con una sinceridad de luz hermanada
construimos nuestro mundo verdadero.

Nostalgia

Tan fría es la ausencia
que hasta el silencio
se hiela.

Señas de un preso

Para Jorge Valls Arango.

Lugar: La Cabaña-cárcel,
un camastro,
una mesita,
unos libros,
poca luz.
Una ventana con barrotes mohosos.

Nombre: Estudiante de Filosofía.

Tiempo: Veinte años.

Hora: Desfile de rejas.

LAS AGUAS
(1979)

The background of the cover is a monochromatic red illustration of a waterfall cascading over several rocky tiers. The water is depicted with white and light red highlights, creating a sense of movement and texture. The overall composition is vertical, with the waterfall occupying most of the space.

eb

FELIPE LAZARO

Las aguas

Colección de poesía "Rosalia de Castro"

Tendrás casas invisibles

Tendrás casas invisibles
 en el espacio desterrado,
varios hogares descoloridos
 -ascua vidriosa-
en el tiempo congelado de palmas,
compartiendo el pan del olvido coagulado.
Así despertarás,
 fatigado,
 de todo sueño esperanzador.

Aún

El día es hijo de la noche.
La noche no ha logrado apagar el sol.
El sol desplazado por la luna.
La luna sigue siendo enamorada
-enamorada del viento y de la risa-
con la risa humana del cariño.
Ya la sonrisa ha conseguido eliminar la lágrima
-lágrimas inundadas de amor-
que el llanto de la lluvia
aún no ha purificado en el universo.

entre la intensa niebla
la tierra que lleva en sus ramas:
ese paisaje de la cara taciturna
que musita nostálgicas evocaciones fugaces.

Más un día, hijo, lo volveré a trasplantar,
ya definitivamente,
aunque pueda pasar que tampoco allí encuentre morada,
que no se sienta realizado en casa,
que después de tanto recorrer por el mundo
su pequeño lugar de nacimiento le sea ajeno.
Y será otra vez extranjero:
irreversible meteco,
noria de los pasos.

Porque después de todo este constante emigrar,
a lo mejor hasta para ti,
llegue a ser un desconocido más.
Pero seguro, el árbol, se sentirá siempre extraño,
incluso para él mismo.

Ten cuidado

Ten cuidado con los “llámame o te llamo”
con los sociables
con los excesivamente amables
con los finamente educados
que les encanta escuchar *Malagueña*
con sus inalterables corbatas burguesas.

Te cuidado con los “no obstante”
los “es más”
los “desde luego”
los “sí, pero”
los siempre queda bien
con sus excusas inventadas
los sumamente corteses
los “según mi opinión”
los “es mi parecer”
insectos cotidianos del presente
defendiéndose ferozmente del futuro.

DITIRAMBOS AMOROSOS
(1981)

Resumen Literario
EL PUENTE 23

Creación - Poesía - Prosa (AÑO II)

(Dedicado al poeta Felipe Lázaro)

DITIRAMBOS AMOROSOS



ediciones
la gota
de agua

Ditirambos amorosos

Rompo una rosa y no te encuentro.

MARIANO BRULL

I

déjame posar los labios en amoroso pubis sobresaliente
saciar mi ávida sed:
probar ese lúbrico sabor –siempre distinto–
de cuerpo sudorosamente amado

déjame acariciar tu inmensa espalda desnuda
para aprender de los tibios poros femeninos
a mantenerlos limpios en el ardoroso tiempo

déjame poseer tus blandos muslos lascivos
como enamoradas tijeras gigantes
que agranden la curiosidad de amar

déjame así tus inimitables senos redondos
como los pies
los dedos
las uñas
quiero comprenderte a pedazos
para luego reconstruirte
con mis manos
con mi boca
crearte una vez más...

III

así dejamos a un lado las hipocresías sociales
abandonando la rutina general de siglos
rechazando falsos escritos encadenados

concebimos nuestra unión naturalmente
nuestros indóciles cuerpos se entrelazaron
y de ellos surgió el amor
y del amor bebió la vida
sellando la identificación
con otra existencia indómita

aunque caminamos
a veces
incomprendidos por el hoy
y es que en el hoy
hemos sembrado el porvenir:
seguro en el futuro habrán iguales
del fruto mutuo nacerá la esperanza
de que el mañana
cambie aún más que nosotros...

IV

y es ese deseo de besar lo que apetece
el ir siempre abrazado
y ansiar el abrazo imposible
que pasa a nuestro lado

mirar extrañado
de no poder comunicarnos
todo lo que quisiéramos
de que aún es imposible el amarnos todos.....

**LOS MUERTOS ESTÁN CADA DÍA
MÁS INDÓCILES
(1987)**

Felipe Lázaro

Los muertos están cada día
más indóciles



BETANIA

Estaba muerto detrás de los ojos

*“Déjame ser tu puta”, son palabras de Eloísa,
más él cedió a las leyes, la tomó por esposa
y como premio lo castraron después.*

OCTAVIO PAZ

Todo comenzó con un estremecimiento del sudor

allí donde la piel se arruga
ocupándole suntuosa boca verdades de hombre
trepidando cadenciosos cuerpos electrizados

Un día preguntó y la nada por respuesta fue su primera
/sorpresa

El que los poros soñaran bañarse pasó desapercibido
Los abrazos idos a los días ya eran distintos
La frialdad convirtió en témpano lo inapreciable
cubriendo una escarcha que mentalmente oxidaba

Repeticiones zozobras angustia acumulada
y no saber qué hacer cada noche
ni las tardes
o las mañanas
ningún día
jamás los minutos

cuando los meses fueron poseyendo el desequilibrio
apenas un segundo una mal mirada puede destruir un ser

descomponer el cadáver de una convivencia

Estáticamente muda

-como vieja fotografía del primer apartamento
con su copa de coñac junto a la cama
desnuda

con sus ojos reclamando piel-
inauguró los reproches
con una furia inusitada

-como al principio le encantaba hacer el amor-
golpeándose los ridículos cabellos por una culpa

/inexistente

La algarabía era extrañamente lejana
procedía de lo más egoísta de los seres
Sólo una paredes disconformes mostraban bondad

De noche todo deseo de venganza es poco

Las sombras ya languidecen y se marchan afanosas
El contrato prosigue en unos papeles desafiantes e

/incoloros

Éstas son las verdaderas actas judiciales

Sueños de rábula

Abril es el mes más cruel.

T. S. ELIOT

Una especie de iceberg humano
perfecta como un diamante petrificado

no sabe de botellas vacías de sábanas húmedas y olorosas
de la bofetada que sin recibirla te marca el rostro para
/siempre

tenuemente felina
miente te acorralla se salta las leyes
y en vez de hacer el amor le fascina ganar casos y más
/casos

jamás se acuerda del desdichado
cree a su cliente como cuando niña creía en el espíritu
/santo

le produce un inmenso placer el daño que hace
(que sabe que hace)

no admite barreras brinca desnuda los obstáculos
una trapecista consumada
duerme constantemente con el Código entre las piernas

no consulta jamás el diccionario
pues sabe que las faltas de ortografía no impresionarán al
/juez

como es costumbre llegará cansada al hogar
su amigo de turno se contentará leyendo *Memorias de*
/Adriano

ingerirá un somnífero para calmar su mala conciencia
no soñará con los casos profesionales pendientes
sino con los personales que le atormentan

así aparece con regularidad un ogro que la devora
o la escena de violación en una calle cualquiera

otras veces es asaltada y despojada de su cartera repleta de
/calumnias

no obstante se trastorna cuando despierta sudada
-en medio de grandes convulsiones-
soñando con los maridos de sus clientas
que en instantes sucesivos le hacen el amor
en su propio despacho
encima de su gran mesa
ante la atónita miradas de un perro guardián

pero nada más alejado de la realidad:
era el marido que incontenible la poesía dormida.

El secretario

Jamás ha convivido con un fantasma de mujer
sólo imita sus pequeños detalles:
es más fémica que su adorada feminista ausente

Gordo hasta ocupar toda la habitación
una cosa viscosa desagradable y repelente
Es el invertido que ejerce su venganza en el interrogatorio

Marcial firme casi autoritario pregunta y pregunta

Suda pierde el hilo de la conversación
y gesticula -brazo en alto- un basta para no trabajar en
/demasia

Sabe que es injusto pero prefiere castigar
Inevitablemente sumido en un pantalón
desconcierta alucinado por el irresistible sonido de unas
/monedas

La silla le duele y se mueve constante
es un erizo que pica y es picado a su vez

El bolígrafo adquiere dimensiones mágicas en sus dedos

Nunca ha gozado como ahora
Él no quiere pero tiene que hacerlo y ejecuta fríamente

Piensa en muchas posibilidades amorosas pero todas
/prohibidas

nadie ha percibido su tormento:
el que juzga es más desdichado que el juzgado

Marvila la calculadora

*Je parle de chez les Morts
et les Morts son muets.*

GEORGE BATAILLE

Fromm tenía razón:
siempre te necesitó porque te amé,
tú me amaste porque me necesitabas.

The young gentleman

Impecable vestido con un clásico Príncipe de Gales
su bigote –no ya finamente fascista
sino de progre absurdo–
hace de este nuevo jurisconsulto un personaje televisivo

como en una interminable función de magia
deshace a placer

es un artista del desequilibrio

Ajusticia como bebe los incesantes *Martini's* del aperitivo
ni siquiera le interesa conocer al inocente
aún siendo benévolo destruye siempre una vida

Toda sentencia es en sí injusta
(incluso ésta)

El beso del ídolo

Nacería de nuevo donde la nieve es una reliquia
los grandes humos son tan reales como las palabras
y una langosta coronada de piña hacen el deleite cotidiano.

Mejor la frente irascible
como tormenta de veloces potros salvajes

que besar tu costado apagado por la desidia
murmurando un lamento quedo pero orgulloso:

Masticaría tu nombre hasta sangrar toda duda
saciando una sed indescifrablemente seca
que transforma el sueño engañoso e iracundo
de dormir cuando quiero estar despierto.

Tradiciones andinas

*Ella no tiene tiempo para andar con los poetas
y mucho menos para perderlo en los poemas.*

HEBERTO PADILLA

Impasible ante la ternura de un apellido corriente
lame el infortunio de las lágrimas
se asegura una vida monótona por toda recompensa.
Acompañan a su vez la dejadez de una patria ausente
pavoneándose por las calles cual Mata-Hari
creyendo en un sino distinto a sus semejantes
creando un pequeño mundo de fantasías paganas:
es el engaño perpetuando su imagen
la personificación de un crimen a todas luces penado
la historia incierta de los sin historia.

Para enterrar a nuestros muertos

*Pues para eso fuimos hechos:
Para esperar en el milagro
Para participar en la poesía
Para ver la faz de la muerte;
De repente no esperaremos...
La noche es joven hoy; y de la muerte, sólo,
Hemos nacido, inmensamente.*

VINICIUS DE MORAES

Para recordar y ser recordados
hemos permanecido inmutablemente divertidos
haciendo de un caracol marino nuestras invisibles casas
marginando toda angustia incompatible con un lapicero
hasta ahogar nuestros sollozos
con la cal diaria de la incertidumbre
de un pasado sin gloriosas gestas
ni un presente recompensado.

Como ayer fuimos vagas esperanzas,
mañana seremos una nada oscura e innumerable.

La muerte espera apacible su mejor hora

La muerte espera apacible su mejor hora,
ronda todas las noches cual lechuza embriagada
y lame en mis pies las deshoras ingratas.

Como una gata en celo aúlla su vaticinio,
me cerca las cejas hasta poblarlas de espanto,
cerciorándose de que no escape a sus llamadas...

Epitafio para un aprendiz de poeta

*Yo me muero, me muero a cada instante
perdido de mí mismo,
ausente de mí mismo,
lejano de mí mismo,
cada vez más perdido, más lejano, más ausente.*

DÁMASO ALONSO

Aquí yace el que nunca fue
el que nada fue ni quiso ser nada importante:
ni rastro de sus huellas dactilares
sus andariegas piernas jamás cruzaron un río
ni sus manos atenazaron un suspiro.
Los ojos a los pocos días eran unas lentillas desdibujadas.
Sufrió lo indecible por una tierra lacerante,
sumergido en un pantano reseco por la lejanía
miraba sus poros como si fuesen el universo
extraño siempre extraño frente al espejo desnudo.
Su presente fue una ausencia prolongada
marchito caminaba las calles ajenas
descoloridas las ciudades que transitaba.
Nunca estuvo vivo sino más bien muerto:
un fantasma rebelde que todo criticaba
irreverente hasta con sus sentimientos,
arremetía contra lo injusto por ser justo
heterodoxo de carácter por antonomasia
no comprendía la pobreza por no padecerla ni de espíritu.
Aquí yace el que en realidad jamás nació.



Felipe Lázaro moderando la presentación del ensayo *El caimán ante el espejo* (Miami: Ediciones Universal, 1993) de la escritora cubana Uva de Aragón en Madrid (1994). El libro lo presentó Gastón Baquero. © foto de Linda Montaner.

**UN SUEÑO MUY EBRIO
SOBRE LA ARENA
(2003)**

FELIPE LÁZARO

UN SUEÑO MUY EBRIO
SOBRE LA ARENA

Cuaderno de poemas



Colección Separatas - 5
editorial **BETANZA**
Madrid, 2003

Ésta es la mejor temporada para los indecisos

Para Gaetano y Rada.

¡Tantas cosas eternas que mellan al tiempo su trágica espada!

JOSÉ HIERRO

LLegan las horas y se hacen más que cotidianas:
Ésta es la mejor temporada para los indecisos.

Comprender que no hay nada oculto detrás de toda vida,
sólo los pálpitos de una resaca infrahumana
se detienen ante lo inverosímil.

Así transitamos indiferentes al mañana
que nos hace daño con su sola existencia.

Cuando es un aliciente el desvivir los segundos
y en el tiempo sólo nos queda el respirar constante.

Tratado matemático

Para Carlos Contramaestre.

Es tan difícil amar lo fácilmente logrado
que lo erótico ya no está en la lejanía
sino en lo inconcluso de un espacio eterno
que nos proyecte a distancias inalcanzables.

Amar es dejar de ser
sin excusas pasajeras.

Imposible es dividirse
y mejor sería multiplicarse.

Sumar poros es lo que cuenta.
Restar es la impotencia de un gran desafío.

Más vale toda álgebra amorosa
y acaso la trigonometría
que pensar en axiomas existenciales.

Al final, somos como líneas paralelas,
la nada más matemática y plural:
intentar siempre un idilio que nunca termine.

Repensando en cubano un poema de Nicanor Parra

Para Louis Bourne.

Todas las mujeres en un definitivo poema:
las calladas, las patidifusas o acomplexadas,
las tímida –nerviosas del colchón–,
las inconclusas,
también las secretarias.

Todas las féminas en desfile amoroso:
la bizca y la atormentada,
la miope o la cuerda.

Todas las damas lascivas
como miel de vida,
sensibles:
la señora o la ramera,
la matrona y la madama
(con perdón de Madonna).

La fiel esposa que después deviene loba,
la media naranja y la cara mitad,
el ángel del hogar o la dulce enemiga.

La mujer pública, mundana, perdida.
La costilla de Adán

y las hembras.
Esas son algunas de las inquietas musas.
Faltan las que nunca deben olvidarse:
las amantes,
las imposibles,
las soñolientas,
hasta las perfectas
que en un interminable orgasmo consumen todo su ser.
¡Esas son las magníficas!

Finalmente quedan las irreparables,
las que cuestan lágrimas.
¡Esas son las perdibles!

Un sueño muy ebrio sobre la arena

Una copa con alas: quién la ha visto.

JOSÉ MARTÍ

Dicen que el néctar de los dioses
está vedado a los hombres,
más ellos confunden el almíbar con los jugos del destino.

Diría mejor:
copular con todo vaso repleto de lucidez
que esperar la ansiedad de un tiempo no realizado.

Llegaría incluso a maldecir mi época
antes que dejar una copa inconclusa.

1.

Las grandes jarras hermanan brazos.
La intolerancia se disipa con un buen jerez,
cuyo aroma deslumbra a León de la Hoz
o un oloroso hace que Efraín Rodríguez Santana
asemeje a La Habana con Madrid, un buen día de chateo.

Un trago de aguardiente desatasca toda garganta
/enmohecida
y permite entonar a Bladimir Zamora su más preciado son.

Gastón Baquero enseña a Armando Álvarez Bravo
la visibilidad de un escocés con zumo de manzana.

Un buen whisky de malta atesora un misterio
despejado por la palabra de Salvador Garmendia.
Y si es *Jack Daniel's* Louis Bourne nos deleita con
/canciones
de Shakespeare o Marlowe en las viejas tabernas
/madrileñas.

¿Qué decir de un helado e inesperado vodka
que despierta la fantasía de Heberto Padilla y Nelson
/Simón,
danzando ambos hasta el amanecer del trópico
en una interminable comparsa pinareña?

¿O de las eternas rubias, negras o tostadas cervezas
-propiedad en exclusiva del ubicuo José Mario-
que enfrían todo hilillo de vida?

A grandes sorbos empina su preferida *Hatuey* Mario
/Guillot
disertando sobre leones o alacranes, tigres o elefantes,
de los industriales o azucareros: cerveceros todos.

2.

Una bella isla llamada Muriel
se regodea con el primer guarapo del mediodía,
escuchando una tenue danza cubana del XIX.

Hasta un suspiro del alma atormentada, como volcán
/aflora,
cuando los títeres de Teuco Castilla aparecen reales como
/la vida misma,

reclamando con cierta urgencia: “Un anís dulce con hielo,
/por favor”.

Si el catire D’Jesús retrata el aura de la bohemia,
las botellas hablan de melancolía
y los cuerpos se vuelven transparentes.

Un rioja vuelve aún más roja toda piel
y “tinto en sangre” cantamos *Los pájaros fornican en la*
/Catedral,
repitiendo “la carne no tiene ruido” con Carlos
/Contramaestre,
agasajados por la sabia amistad literaria
que nos brindan Don Alfonso Ortega y Alfredo Pérez
/Alencart
en cada estancia salmantina.

La sabiduría adquiere tintes majestuosos
cuando Joaquín Ordoqui escancia un Ribera del Duero.

Los claretes de Valdepeñas suenan al
clarinete de Paquito D’Rivera
a cuyo compás Pío E. Serrano busca un rinoceronte
/perdido
en la aurora de un tierno despertar.

Un blanco catalán, preferentemente del Penedés,
hace ensayar a Adriano González León una clásica
/habanera,
que recuerda un criollísimo joropo cantado por Carlos
/Pérez Ariza.

En una jota celestial se convierte la sidra asturiana
con fabes y almejas, o pote incluido,
cuando Waldo Balart construye sus cuadros.

La manzanilla de Cádiz hiela los más sutiles pensamientos
donde Rafael Soto Vergés y Antonio Hernández
juegan en la arena como niños asombrados
por la tranquilidad del Mediterráneo.
El mismo mar que contempla añorante Fabio Murrieta
desde otro Malecón, ahora gaditano,
o a la vehemencia iterable de Orlando Fondevila
que a todos nos contagia.

3.

El mejor vino mendocino es servido sutilmente
acompañando empanadillas y un gran asado
-el vacío tira la entraña-
en la azorada azotea de Marisa Monguillot.
Margarita López Bonilla diluye la social curda
con un toque de jengibre sobre el dulce de leche.
Las dos Alicias en el añejo Torreledones
confirman una gran verdad;
¡Ah, las argentinas: Qué carne más consecuente!

Los jóvenes artistas con David Gall como anfitrión de
/hierro
acercan su calimocho en el Bar Vicente
y crean su economía alternativa:
madera Jorge, encuadernación Rosa,
cerámica el Kasker, serigrafía el Migue.

El interminable viaje de la gran cogorza
es filmado por Quique Álvarez en un destartalado tren
/matancero
con Alfredo Zaldívar como vigía,
Laura y Gisela como etéreas azafatas
y Carilda, siempre Carilda, en nuestros corazones.

Camilo Venegas se empapa de tequila y arroz blanco con
/maíz
y nos recuerda la etapa mexicana del Benny
o la actual de Alejandro González Acosta tras los pasos de
/Malcolm Lowry.

Es cuando Raúl Thomas nos embriaga con mezcal *Gusano*
/Rojo

-todos “culitos a la pared”-
y Ángel Rodríguez Abad diserta sobre *Las Mañanitas*,
mientras Nidia Fajardo se vuelve invisible con un trago de
/Havana 7

bañándose en las playas de otra isla.
Isleña ella, ya para siempre.

4.

Manolo Díaz Martínez fija su vista en el Atlántico
paladeando un rotundo café negro
y nos habla sobre una Habana ida,
cuando Gaetano y Rada apuran un interminable Cubalibre.

Hasta el carajillo de la sobremesa despejará toda duda,
cuando César López prende su primer *Cohiba*
y Carlos Julio Báez nos brinda un soberbio *Barceló*,
tendiendo puentes libertarios en las Antillas.

El daiquirí en Floridita para comprender la insensatez de
/llamarse Ernesto,
como el siempre iterable mojito en la Bodeguita del
/Medio,
donde Pepe Prats y Antonio Pérez, como inefables
/comensales,
recuerdan al viejo Nicolás con sonos montunos, yuca y
/congrí.

Y después de muchas penúltimas –siempre la penúltima–
Al otro día, con un buen Bloody Mary o un Cubanito
–según las preferencias estrictamente éticas–
un viejo danzón cantado por Barbarito
hará bailar a todas las hetairas del cielo.

Para el amor quedan recursos

Para Marisa

Cinco veces reclamo tu figura y estás ausente.
Cinco veces he dibujado tu mapa imaginario
y estoy absorto.

Cinco veces, por numerarlas, te he recorrido distante
y aún te convoco amoroso.

Eres mar y tierra a la vez:
mujer poblada de la más estricta belleza.
Eres una larga y pausada sonrisa
o una eterna mirada sedienta placer.

Eres como eres y así te recreo.

De un pasado lejano queda la niñez.
Quedan los exilios,
acaso pasan los ismos.

Se suman las noches,
las tardes tardes,
las sábanas húmedas del amanecer
y para el amor quedan recursos.

Recordar París o Lisboa, Sevilla o Barcelona
y no digamos Madrid, donde de la prisa hicimos tiempo.

Añorar aquella noche hotelera de Cádiz,
con ron y playa,
con fuerza sexual en las venas:
Una ebriedad compartida de arena y olas nocturnas.

Y nos quedaría amarnos en La Habana,
sudando,
siempre sudando.

Y aún así seremos lo que quisimos ser:
amor y algo más que amor,
sexo y algo más que sexo,
hueco o relleno,
furia o abismo.

Amo la celosía porque vengo de amar a toda piel:
desdibujados poros impersonales,
como gotas evaporadas de vino.

¿Y qué censor mencionó el desamor?
Si ya hemos realizado lo irrealizable.
Y para repetir el amor:
Los labios son más sinceros que muchas verdades.

Elegía breve

Para Alberto Baeza Flores, in memoriam.

Como el más puro barniz
en tu piel viajera,
llevas como cobre incorporado
tu Santiago de Chile natal
y como fugaces candilejas,
que despiertan tus querencias de caminante,
La Habana o Bayamo,
París o Madrid,
San José o Santo Domingo
y tu constante Miami
eternamente cubanizado en tu memoria.

Desterrado ya para siempre
ahora pintas en las nubes
un larguísimo arcoíris de exilios,
donde trasciendes a tu destino
y reescribes poemas
desde la vivencia permanente del tiempo.

Poeta errante de todo bando

Para Carlos J. Báez Evertsz

...hasta escribir una carta es cosa penosa.

LUIS CERNUDA, una carta a J.L.L., 1953.

Desterrado de sí mismo
como una provocación más en su vida
siempre le acompañó el poder subversivo de un poema.

Lacerado hasta el infinito
-poeta errante de todo bando-
sufrió la censura de los sectarios
y el olvido impuesto en textos,
ya superados por la Historia.

Como una de sus destartaladas maletas
-siempre prestas tras la puerta-
jamás logró el regreso ansiado.

Su vida trascendió rota
-perpetuándose como un *dandy*-
poetizando a diestra y siniestra.

No obstante, comprendió a tiempo
lo frágil que son las fronteras,
incluido su mejor sueño o su mayor anhelo.

Este hombre masticó el exilio
y toda desesperanza le fue ajena.

Memoria compartida (Poema a Gastón Baquero)

*Para José Olivio Jiménez, Alfredo Pérez Alencart,
Pío E. Serrano y León de la Hoz.*

*En lo inseguro encuentra el goce
su cualidad más firme.*

EMILY DICKINSON

La incertidumbre de toda ausencia
se transforma en memoria compartida
con la firmeza de nuestros deseos,
último resquicio de la amistad.

Más visible que nunca antes
divagas alegre en silente viaje,
repiensas versos como recuerdos
ante el asombro de las estrellas
con tu corazón elegante convertido en Isla.

Cuán extraño el misterio de esta suerte,
si el vivir o el morir es un mismo instante
que a la vez nos separa y acaricia,
si todos hemos muerto con tu muerte:
rutinario anverso y reverso
de ese espejo casi imaginario
que murmura quedo su reclamo,
nos tienta y espera impaciente
en la alucinante inocencia del universo.

Díptico del eterno exiliado

Para José Mario, in memoriam

Soy un exiliado total

GUILLERMO ROSALES

I

Nos quedamos con tantas dudas e interrogantes
que faltó más de una conversación
con la frecuencia del abrazo que todo lo sella.

No obstante, ahora revives en la cercanía de nuestra
/memoria,
justo cuando has iniciado un viaje sin retorno
con tus ciudades amadas como equipaje:
esas interminables calles neoyorquinas,
tus sueños en un tranvía lisboeta,
taciturno quizá en *Café de Flore*
o la presencia en Praga del verdadero rostro humano
sesenta y ocho veces congelado.
Hasta tu cotidiano caminar por los madriles
-de Lavapiés a Sol y viceversa-
donde repites con la ebriedad de tus versos
la travesía de los deseos.

Pero aún falta regodearte en otras latitudes
que reclaman tu regreso,
en este preciso instante
cuando deambulas en la nada.

Ahora que no necesitas ningún trámite
para volver a tu Isla,
porque llevas su mapa incrustado en tus neuronas.

Y así trasnochas como fantasma en tu Habana,
ansioso de recuperar todo aquello que te sostuvo en vida:
El Gato Tuerto, La Roca, el puerto;
El Pastores o la Rampa,
hasta la escalinata que libertino frecuentabas
con la lucidez de tus poemas más subversivos,
irremediablemente proféticos de tu posterior destino:
¡Un Rimbaud que ardía en el trópico
mientras toda querencia se convertía en cenizas!

Necesitabas volver a ese espacio vital
de tu primer bautizo amoroso,
como el alegre y travieso adolescente
que asombraba a su entorno familiar leyendo a Proust.
Sentar tu precocidad en la lujuria del Malecón
y ver escapar los abrazos idos
que retornan con la incertidumbre del oleaje,
donde el susurro de otras voces
danzan en la intimidad de un caracol
y repiten con la sonoridad de la nostalgia
el ceremonial de esas canciones
-preferiblemente de Bola de Nieve o de Vicentico Valdés-
grabadas en la lluvia de tus recuerdos
en un bar sin nombre
de una esquina cualquiera...

II

Tan caro precio pagaste por el amor de ese paisaje
que tan solo se escucha el triste eco solitario de tu voz.

Con tu poesía rodeas la esencia del verdor insular,
vitrál ausente de todo tipo de emblemas patrios.
Sin datos inscritos en tu pasaporte
deshaces la telaraña de tus ensueños
y confirmas la más trágica verdad:
los hombres son más libres después de muertos.

Al final, quemaste tu vida a grandes sorbos:
rebelde, iconoclasta irreverente,
doblemente exiliado,
poeta maldito en tu tierra y en el destierro.

Precursor de tantos enfrentamientos,
rechazas la fugacidad de las vanidades
-incluido los transitorios ismos-
y nos dejas tu paso por este mundo
como un enigma injustamente inacabado.

Portador de la más cínica sonrisa,
ya saltas y brincas a tu libre albedrío,
a carcajadas te retuerces
de toda pequeñez humana.
Repiensas tu vida como un misterio
al borde del más inusual abismo.
Rehaces tus huellas
como testigo de una época
teñida de sangre a borbotones:
¡Ay Cuba!
*La historia se equivoca tantas veces. **

* José Mario

Fecha de caducidad

Para los compatriotas que optaron por el destierro desde 1959.

Todo exiliado es un sobreviviente
que rescata del naufragio la patria
convirtiéndola en su única balsa.

Su zozobra le consume toda existencia
por donde discurre la odisea de los días.

Su tiempo, marcado por la fijeza,
pasa y no pasa.
Convertido en un mero espectador
se aferra al terruño como singular salvavidas
y desde las ruinas de su vida
sólo le queda un grito de libertad,
ante la impaciencia de las horas
y hasta de los segundos.

Extrañado hasta de su propia sombra
deambula desencajado con paso cansino.
Es el más puro de los murmullos.
Sin embargo, es solidario con Dios.
Presiente como suyo el dolor ajeno,
le aterran las más mínimas injusticias

y sabe que todo exilio es el mayor castigo,
convertido en crimen.

Sus piernas de equilibrista consumado
añoran el ruido rompedor de las olas
o la frecuencia de la más leve brisa.
Su desdicha desterrada la supera a duras penas
con sus taciturnos monólogos
que reviven con pasión su pasado
-conservado como raíces tendidas al sol-
y siempre luce como perenne estandarte
la insistencia de sus deseos:
volver aunque sólo sea con sus recuerdos.

A este triste y solitario náufrago
sólo le queda rememorar su infancia
-su verdadero país-
mientras se niega a aceptar esta tragedia
impuesta por la Historia
-histeria patria-
y la lejanía no está en él
ni el espacio lo desune.
Más bien compensa su ausencia
con el nuevo hogar que ya es otra isla,
repleta las paredes de nostalgia:
el mar que siempre consuela
o un envejecido mapa con el paisaje de su niñez.

Y quizás como frágil esperanza
asuma el diario recopilar de noticias,
ansioso de todo acontecer insular,
pues hasta las más tibias reformas cuentan.

Históricamente optimista
se desespera por la ausencia prolongada

de una muerte anunciada
que ya no sorprenderá a nadie.
Y aún así se replanteará el posible regreso:
siempre y cuando todo cadáver histriónico
tenga fecha de caducidad,
sino sólo le quedará retornar
con su cotidiana fantasía.

TIEMPO DE EXILIO *

(2014)

* En esta sección, reúno los poemas sueltos que no han sido publicados en poemarios, sino en revistas literarias, en antologías poéticas o han formado parte de libros dedicados a otros autores. (NOTA DEL AUTOR).

TIEMPO DE EXILIO

Felipe Lázaro



Antología poética, 1974-2014

Poema errante

Moriré con la palabra angustia entre las manos
entrelazada en labios mortecinos
pegada a mi piel como una lapa

haciéndome soñar verdades inconclusas
pendiente de un mañana innombrable

que resucitará las cenizas de mis ojos

y hará que mi voz palpe el destino.

Publicado en la revista literaria *La Burbuja* (Madrid, N° 2 / 3, octubre de 1984), pág. 6, en la antología ya citada *Poesía Cubana Contemporánea*, pág. 140 y en el libro *Poesía para un existir. Homenaje a Santiago Castelo*. (Badajoz: UBEX, 2010); pág. 156..

Epigrama desterrado

Qué importa que la vista se fije en el horizonte
si infinitamente grabados están los adioses

o una época de papeles gastados
si el ser es fiel exponente de su origen

o aprender nuevos y extraños idiomas
si apenas intentamos un monólogo con cuatro letras

y hasta invocar el definitivo viaje
si somos viajeros cotidianos

eternos caminantes.

Publicado en las ya citadas antologías: *9 poetas cubanos*; pág. 46 y *Poesía Cubana Contemporánea*; pág. 141.

Evocación de un encuentro

*Ustedes han estado más atentos a los barcos que les llegaban
que al trabajo de su resaca.*

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ a LEZAMA LIMA, 1936.

QUIÉN NOMBRA A QUIÉN POETA Y ANSIOSO
/ESPERA SUTIL VISITA
alado acude a la alegre Habana Vieja
Y EN TROCADERO INVENTA COLOQUIAL
/FIESTA
enciende inevitable habano
e inunda la casa queda
confortados cuerpos por cálido café y amigas manos
-CONFÍA Y MARAVILLADO QUEDA-
ante juvenil pero hermético taciturno
Y CONVOCA COMO MAESTRO AL POETA
/MAYOR
que lo incluye como singular promesa en poética
despedida.

QUIÉNES INICIAN UN CORAL CANTO
suma de voces sin estériles fronteras
como conociéndose de ancestrales años
y multiplican las palabras
y el verso lo hacen cotidiano
CONSTRUYENDO INIGUALABLE
/CONVERSACIÓN

como sabroso alimento permanente
y en pleno trópico comercial
alzan su álgida voz insular
acompañada de sones montunos
de rumbas
de negras
bailando al compás de original guaracha
-SIENTEN COMO SUYO LO AJENO-
comparten el asombro de existir
llenos de alegría pero meditabundos
cual frailes en convento deshecho por inefable espacio
Y EDIFICARON ETERNA AMISTAD
/COMPARTIDA
trascendiendo el finito tiempo
Y YA NO TIENEN VOZ PERO AÚN DIALOGAN.

Publicado en *Resumen Literario El Puente* (Madrid: N° 40, 1982); en *9 poetas cubanos*, pág. 44-45 y en *Poetas cubanos en España*, pág.103.

Canto indocumentado

LLevar nombres y apellidos incrustados en todo el cuerpo

POR LOS OJOS RESPIRAMOS SEXO

tautología de nuestros días finitos

EN EL VICIADO AMBIENTE SOCIAL

papeles escritos: carnet-pasaporte-cédula-impresos-
/certificados

DEL GAS DESPARRAMADO QUE QUEMA EL AIRE

SOMOS FÓSFOROS UTILIZADOS CHISPA
/MARCHITA

bestias de carga en estos tiempos de asechanzas

DE CUALQUIER APARATO MODERNO LA LLAMA
/NECESARIA

para nutrir barrigas insaciables de burócratas

PARA CUMPLIR LA LABOR DIARIA DE QUE TODO
/SIGA IGUAL

seguir siendo ciudadano en letras

QUE TODO CAMBIO TRAERÁ SERIOS PROBLEMAS
/CRECIENTES

porque lo difícil es ser persona aunque todos te repitan lo
/contrario

PUES SERÁ NECESARIO HASTA BORRAR LOS
/NOMBRES Y APELLIDOS

sin esos trámites mezquinos del presente.

Publicado en *Resumen Literario El Puente* (Madrid: N° 7, octubre 1979) y en
9 poetas cubanos, pág. 43.

Canto bohemio

Para José Mario

APOYAR la vida-hilo en estas copas absorbentes,
alegre, contra el gesto duro de la noche
pidiendo a cada sorbo una sonrisa posible.

DESNUDAR la conciencia de toda nostalgia,
agradecido a los taciturnos pasos andariegos
el no encontrar la violencia de ser
en unos cuartos marchitos de toda esperanza.

CAMINAR la muerte ahogadora de los días
en las aceras nauseabundas de la vida,
sin paradas inútiles, a toda prisa.

QUEMAR todos nuestros momentos,
incluso los más felices,
esperando llegar locuaces al final del atardecer,
de los meses sin nombres;
así proseguir, más ágiles en los segundos:
ansiosos ebrios de nuevas situaciones,
catavinos de la existencia cotidiana,
ladrones de vasos empañados de gloria.

EL TIEMPO pasado justifica la sed insaciable
por el hoy putrefacto continua,
más en el mañana amoroso,
las botellas se romperán en son cadencioso,
la bebida será de todos
casi una verdad, constantemente renovada;
entonces renacerá del porvenir universal
esa ilusión tan añorada,
que llena tantas amargas copas.
que ahoga tantas futuras vidas.

Publicado en *Resumen Literario El Puente* (Madrid: N° 24 y 25, mayo-junio 1981).

Las siete moradas de una Teresa llamada Carmen

Sale al fino castillo cristalino

AMANECE AMURALLADAMENTE FEMENINA
cuando escapa de primera morada adormecida

Y CITA TIERNAS AMISTADES EN INFANTIL

/CASA

penetra hasta la idea de inmaculada vida

EN PLENA PLAYA ABANDONADA NACE

/MUJER

plasmando lecturas de niñez fecunda

COMO ADOLESCENTARIO DIARIO OLVIDADO

inéditamente triunfa inesperada vocación religiosa

RECORREN MARAVILLADO CUERPO MIL

/CARICIAS DIFERENTES

acumulando innato apetito literario

COMPARTIENDO LOS HÚMEDOS POROS LA

/ALEGRÍA DE SER POSEÍDA

así llega desde América ese nuevo rumor ya rancio

PASA DE MANO EN MANO PARA SER

/COMPRENDIDA

exagerando venturosos éxtasis: visiones irreales del
/infierno
BEBIENDO EL NÉCTAR DE ITERABLES
/SEMEJANTES HASTA EL DELIRIO

mientras un joven Cristo llagado locamente posee estática
/imagen
ALGUIEN SUSURRA UN ECO BARBADO A
/SORPRENDIDOS OÍDOS

recuperando la lucidez ingrávida de la ternura
INMÓVIL HASTA LAS HUELLAS DEL
/PRÓJIMO CERCANO

levitando transcendía fantástica realidad cotidiana
VIO ERGUIRSE POR SEGUNDOS LO MÁS
/PRECIADO DEL HOMBRE

conjugación de mística conversación poética
Y EN LABERÍNTICAS PROFUNDIDADES
/FUE MARCADA PARA SIEMPRE

tropezando al final como inevitable estrella humana
ORGULLOSA HEMBRA HERIDA DE
/ESPANTO

ascética lamenta germine tanta vida mundana
PERPETUAMENTE ETERNA CORROMPE EL
/AIRE CON SU OSADÍA

Publicado en *La Burbuja* (Madrid: N° 0, diciembre de 1983), pág. 18.

Una noche de verano en una casita de adorno navideño

En la sombra del otro buscamos nuestra sombra

JORGE LUIS BORGES

Cambiaba de rostro como de pensamientos.

En la penumbra, la medida de toda sombra se multiplica.
Sobra el amor en la suma de los amores.

Dialéctica de ojos que solo quieren ser correspondidos.

En instantes desconcertantes acusa el cansancio
alimento gratuito de un presente ensimismado.

Los pasos ya no son huellas que repetirá la historia
sino mera anécdota del más evasivo momento.

Impunemente el horizonte hiere con sus innatas raíces
repensando otras vidas en cansados ojos inexistentes.

Lo plural une más en la experiencia.
Como puntos culminantes de las deshoras
ecos de voces ausentes acompañan la soledad.

Publicado en *Poetas cubanos en España* (Madrid: Betania, 1988), pág. 106 y en la *Antología de la Poesía Cubana, TOMO IV, siglo XX* (Madrid: Verbum, 2002), de Ángel Esteban y Álvaro Salvador; pág. 382.

El tiempo atrapado

Las herramientas de trabajo descansan
en la cotidiana acera sudorosa
ante la altivez de una solitaria carretilla
que contempla ajena el paso cadencioso del calendario.

Toda ilusión de progreso se estanca y posterga.

El tiempo atrapado
se refleja en las cristaleras ahumadas
que tienden a verificar toda verdad pasajera,
certificando la certeza de un día más:
La ya efímera realidad social
se construye y deshace a su vez.

Todo paisaje urbano trasciende la fragilidad humana
retratando nuestra condición de creadores.
Las calles y los edificios son como las farolas
que esperan su diario encendido para adquirir vida
y hasta los automóviles
no personificarían su útil y temeraria actuación
sin la destreza asombrosa del hombre.

Lo artificial fue creado por la inteligencia
pero toda sociedad mitifica aún más sus invenciones.
Sin embargo, siempre nos asaltará una gran duda,
¿acaso no acompañan el respirar constante del aire
o las construcciones pictóricas de las nubes
y hasta la transformación sucesiva del cielo,
que disfrutamos como magia impasible?

Sólo encuentro una respuesta:
En la vida del universo
está latente toda poética
y los hombres somos algo más que meros espectadores
como coautores de la incesante evolución.

Publicado en el libro *El mundo al otro lado. Ochenta fotografías para ochenta poetas* (Salamanca: Junta Castilla y León / Caja Duero), de Eduardo Margareto; pág. 168.

Espejo de impaciencia (Díptico)

Mi memoria prepara su sorpresa.

JOSÉ LEZAMA LIMA

Para Manuel Díaz Martínez.

I

No traigan al vidente Orlando a la gran fiesta.
Jamás a Silvia en cuyas piernas baila un colibrí.

Tampoco a Sergio, el tartamudo,
porque para palabras bastan las nuestras
y los oradores ya no son de esta época.

No digamos a la exquisita Matilde o al titiritero Osiris.
Aquí no necesitamos a los aguafiestas.

En este torbellino sucesorio ya somos jefes inmutables.
¡Eso nos basta!

Dictaremos las directrices maestras para el novísimo ismo
perfeccionando nuestro más caprichoso ghetto.

Nosotros juzgamos según nuestro más íntimo pasado.
Algunos conversos agazapados
-el disfraz siempre ha sido muy útil en tiempos convulsos-
otros esperando
-siempre esperando-
el cambio de piel o la mejor marea,

soñando con propiedades, aunque -por ahora-
sólo sean ficticias.

Y esas palabras disparatadas que suenan a ensoñación:
¡Jamás serán admitidas en nuestro nuevo Club social!

Queremos construir una nación casi perfecta
donde quizá exista toda arbitrariedad,
pero con mercado cautivamente atractivo.

Aspiramos a reunir a los más inútiles
para que nos sea más fácil toda posible permuta encubierta.

Y así poder vender la dichosa Isla por la levedad del peso
evitando la imparable tragedia
de una inmensa oleada tardía de futuros desterrados.

Los amantes amados de la patria
queremos construir un vergel dogmáticamente exclusivo
y ordenamos que en la nueva República sobrarán:

los colores ácrata del arcoíris,
todos los librepensadores,
algún que otro sospechoso por su caminar cadencioso,
las ninfas con su flor en la más íntima entrepierna
o los escribanos, los más temibles de todos.
Hasta los mudos, porque no podrán repetir consignas
y, sobre todo, los payasos,
capaces de escenificar nuestros horrores más sublimes.

No hablemos de los idealistas, esos son traidores de raíz.
Y de las musas, todo es opinable.

¡Ah, amor mío! y de los poetas:
¡Di todo, di más!, si te atreves.
Esos son pequeños tiranos

y, a veces, hasta libertadores.
Son románticos de profesión,
taciturnos y rebeldes, siempre opositores,
y los inocentes jamás podrán reinar
pues de su canto sólo debe creerse
lo estrictamente necesario.

II

De la tartamudez de un pueblo
cuídense todos los caudillos,
las máscaras perdurarán hasta el instante oportuno.

Esas simples marionetas del capricho vitalicio
de un solo hombre,
se hundirán en el abismo absurdo
de un destino geopolítico.

Definitivamente, las revoluciones interminables han
/caducado.

Ha llegado la hora de la ciudadanía activa:
Ansias de ser algo más que un puñetero país
en un estercolero repleto de alacranes.

Publicado en la revista digital de poesía *Decir del Agua* (Miami, N° 1, enero 2007): www.archivodda.com, en la *Revista Hispano Cubana* (Madrid, N° 28, mayo-septiembre de 2007), pág. 179-180, en la revista internacional de Arte y Literatura *Sinalefa* (Nueva York, N° 16, enero-abril 2007) pág. 7, en la revista virtual de poesía *Ping Pong* (República Dominicana, N° 7, 2008): www.revistapingpong.com y en *Misceláneas de Cuba* (Suecia, 2008).

A Bloody Mary, please

La única certeza que encierra Manhattan es su amanecer.

Posponer el desayuno usual por algo más tonificante
se impone tras una musical juerga nocturna por el Village.

Es llegar al primer bar visible
y pedir solemnemente un rotundo *Bloody Mary*,
como única contraseña de todo verdadero visitante
/neoyorkino.

Después, en un improvisado *brunch*,
comprarse –al peso–
un kilo de un humeante arroz amarillo
–con camarones gigantes–
y tener que degustarlo con algún refresco,
pues las bebidas alcohólicas están prohibidas
en esta exquisita tienda coreana del antiguo barrio judío.

Satisfecho camino hasta el Soho
donde entro en otro barucho que me atrae.
Unos pocos parroquianos ven, al unísono, varios televisores.
–los *Yankees* juegan hoy–

y es una ceremonia asistir al silencio contemplativo
que rompo al pedir mi segundo trago del día:
A Bloody Mary, please.

Publicado en la revista literaria *Caribe* (The University of North Florida y
Marquette University, tomo 14, N° 1, verano de 2011), pág. 153-154.

O la lengua, erecta de frío

Heberto lo comentaba con una sentencia erudita:
Nada mejor para la memoria que una caja de vodka en la
/despensa de la cocina.

Y agregaba: Esa es, digamos, la reserva,
pues siempre debes tener varias botellas bien frías en el
/congelador,
presta a ser consumidas.

Y es una gran verdad: los días pasan mejor contando
/botellas

-una suma de vidrio etílico-
consumiéndolas pausadamente,
previa estancia prolongada en la nevera.
Aunque, en realidad, solo estarán una breve temporada.
No hay que darles tregua,
hay que beberlas con incesante ímpetu:
de chupito a bocanada

Eso sí, todo buen vodka hay que servirlo muy gélido
en unos vasitos de cristal helado
y beberlo despacito, hasta que los labios se vuelvan violáceos

o la lengua, erecta de frío
te reclame otro trago y otro más,
hasta consumir el don celestial
del delirio de la ebriedad.

Publicado en el ya citado número de la revista literaria *Caribe*; págs. 154-155 y
en *Diario de Cuba*: www.ddcuba.com

Nuestro hombre en Túnez

Ni Graham Greene soñó jamás con escribir este relato:
Sentado en el mostrador del amplio bar del mítico Hilton
rememoraba historias de espías norteamericanos, nazis e
/tunecino,
/ingleses
que pululaban invencibles en su imaginación.
se sentía como un mister Wormold etílico
o, quizás mejor, un Alex Guinness para entendidos cinéfilos.

Observaba todo a diestra y siniestra,
incluso el más pequeño detalle,
que luego recordaría para ejercitar su memoria
y como todo buen imaginario agente secreto
se acompañaba por su correspondiente dosis de escocés
que bebía con sumo placer con insistentes sorbitos
/acompañados.

Su whisky, con dos estrictos cubitos de hielo,
se aguaba por el calor estridente,
a pesar del aire artificialmente frío del local.

A lo lejos se escuchaban misteriosas llamadas a la oración.

Cada tarde, rodeado de dátiles, peras y mandarinas
se deleitaba con un cuscús de cordero y verduras.
Acompañaba un verde vino argelino
que le hacía soñar con su real destino:
Él sí descubrió,
en esa calurosa tarde tunecina,
la rosa de Villalba que Gastón jamás vio.

Publicado en la ya citada *Caribe*, págs. 155-156.

Jack Daniel's galopa de nuevo

El dolor en la nuca es extenuante,
los poros destilan sudor ebrio de felicidad
para saciar la sed intempestiva de cada mañana.

Es como un amanecer azucarado
con unos brillantes ojos achinados
que reclaman amor a destajo
en la impaciencia de toda memoria.

Es la vida misma, como carrusel cotidiano,
dictando vaciar el cáliz de un solo trago
cuando los hielos no llegan a consumir
su inevitable tiempo de desgaste,
pues el calor verbal consume todo líquido
y el mejor espejo es el fondo de cualquier vaso.

Publicado en la revista de poesía *Piedra del Molino* (Arcos de la Frontera, N° 16, primavera de 2012); pág. 13 y en *Linden Lane Magazine*, (Texas: N° 31, 2012; pág. 148). Edición Extraordinaria de los 30 años.

Ella, la escurridiza

Para Alfredo Pérez Alencart, en su reino salmantino.

Ella presidía el desayuno de poetas.
Era la más animosa,
la más concreta presencia de nuestros versos.
Gozosa, saltaba de una loncha de salmón ahumado
a las copas del cava casi congelado,
que cómplice libaba a hurtadillas,
despejando las reales dudas de esa mañana.

En pandilla caminamos juntos hacia la Plaza Mayor
-a donde siempre se vuelve
y pasea toda la juventud del Universo-.
Recordábamos poemas y anécdotas de bardos,
buscando la complicidad del mediodía,
de la tarde o de la noche salmantina
hasta ese amanecer único de piedras rojizas
que nos incrusta la Historia en cada poro de nuestra
/aturdida piel.

Mientras, ella, la escurridiza, nos seguía a todas partes.
La recuerdo tomando tragos a mansalva hasta la
/madrugada,
rastreado nuestras huellas:

de bar en bar,
de taberna en taberna.

Sí, ella ha bebido a nuestro lado.
Doy fe de ello.
Sentada en una alta butaca,
como una silente señorita aristócrata,
nos platicaba, a susurros, de amores y desamores
hasta desvanecerse en la niebla de la ebriedad
y volver sigilosamente como cada mañanita
a su perfecto escondite pétreo
para que los incesantes visitantes la busquen en la piedra,
mientras, ella, socarrona y divertida,
duerme, ya eterna, su resaca milenaria.

Publicado en el libro *Arca de afectos. Escritores y artistas en homenaje al poeta Alfredo Pérez Alencart por su cincuenta Aniversario* (Madrid: Verbum / Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes, 2012), pág. 139-140

Memoria de mandarín

En la *Isla Entera*.

Sigiloso cabecea con un largo suspiro,
como si hiciese un gesto afirmativo.

En su sueño, un gato deslumbrado
degusta –a mansalva–
el contenido de la neverita del hotel.

A sorbos acompasados,
el felino bebe lo éticamente posible:
botellines de cervezas,
botellitas de whisky, vodka o ginebra
–según su más estricto estado de ánimo–.

Rubiales engulle, glotonamente,
bombones de varios sabores,
casca maníes en abundancia.
Adereza el condumio con diminutas bolsas de patatas fritas
que le encanta rasgar con sus finas uñas bien cuidadas.

Ya en el protocolario acto,
ante el tedioso turno de lectura,
–entre aturdido y soñoliento–

el poeta rememora con sabiduría de mandarín
su propia afición de catador
y todos sus recuerdos bebibles
se mezclan como el más eficaz somnífero.

De repente, todo el auditorio se percata de su dormidera.
El salón se estremece con una estruendosa ovación.

Todavía se escucha el bullicioso lenguaje de aprobación
de un público entregado a la poesía.

Mientras, el soñador ausente,
silente y taciturno,
solo deja escapar una lágrima.

Publicado en la revista *La esquina de las Letras*, dirigida por el poeta cubano Joaquín Gálvez en el blog *Neo Club Press* (www.neoclubpress.com), Miami, 2014 y en la revista literaria *Verbo(des-nudo)* de Santiago de Chile, N° 4: “Escritores cubanos en el Viejo Continente” (2014), dirigida por el poeta chileno Gino Ginoris.

ÍNDICE

Prólogo

Felipe Lázaro, exiliado del tiempo de Francis Sánchez (7).

Prefacio

Texto para la primera edición (2014) de Margarita García Alonso (13).

TIEMPO DE EXILIO (2016):

Despedida del asombro (1974).

La partida (23), Despedida del asombro (24), Trasplantado (26), Nostalgias arrebatadas del naufragio (27), El paso ligero sin paradas (28), Cuarto trinchera (29), Nostalgia (31), Señas de un preso (32).

Las Aguas (1979)

Tendrás casas invisibles (35), Llueve (36), Aún (37), Árbol extraño (38), Ten cuidado (40).

Ditirambos amorosos (1981)

I (43), II (44), III (45), IV (46).

Los muertos están cada día más indóciles (1987)

Estaba muerto detrás de los ojos (49), Sueños de rábula (51), El secretario (53), Marvila la calculadora (55), *The young gentleman* (56), El beso del ídolo (57), Tradiciones andinas (58), Para enterrar a nuestros muertos (59), La muerte espera apacible su mejor hora (60), Epitafio para un aprendiz de poeta (61).

Un sueño muy ebrio sobre la arena (2003)

Ésta es la mejor temporada para los indecisos (65), Tratado matemático (66), Repensando en cubano un poema de Nicanor Parra (67), Un sueño muy ebrio sobre la arena (69), Para el amor quedan recursos (75), Elegía breve (77), Poeta errante de todo bando (78), Memoria compartida (80), Díptico del eterno exiliado (81), Fecha de caducidad (84).

Tiempo de exilio (2014)

Tiempo de exilio (89), Poema errante (90), Epigrama desterrado (91), Evocación de un encuentro (92), Canto indocumentado (94), Canto bohemio (96), Las siete moradas de una Teresa llamada Carmen (98), Una noche de verano en una casita de adorno navideño (100), El tiempo atrapado (101), Espejo de impaciencia (103), *A Bloody Mary, please* (106), O la lengua, erecta de frío (108), Nuestro hombre en Túnez (110), Jack Daniel's galopa de nuevo (112), Ella, la escurridiza (113), Memoria de mandarín (115).



Felipe Lázaro participando en el Homenaje Internacional a Gastón Baquero, celebrado en Salamanca (1993). (c) Foto: Crear en Salamanca.

Felipe Lázaro (Güines, 1948). Poeta y editor cubano. Salió de Cuba en 1960. Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid, en dos especialidades: Estudios Internacionales e Iberoamericanos. Graduado de la Escuela Diplomática de España. Master en Administración de Empresas por el Instituto de Empresa de Madrid. Diplomado de la Escuela de Estudios Cooperativos de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Complutense de Madrid.

Fue uno de los fundadores de las revistas madrileñas *Testimonio* (1968), *La Burbuja* (1984) y *Encuentro de la cultura cubana* (1996); además de Redactor Jefe del periódico *La Prensa del Caribe* (Madrid: 1997-98), editado por el Centro de Estudios del Caribe. Perteneció al Consejo Editorial de la *Revista Hispano Cubana* y del *Boletín del Comité Cubano Pro Derechos Humanos*, publicados en la capital española.

Obtuvo la Beca Cintas (1987-88) que concede el Institute of International Education de Nueva York, fue becario del Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) de Madrid y de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (Santander y Segovia). Fundó la editorial Betania en Madrid (1987).

Bibliografía:

Poemarios: *Despedida del asombro* (Madrid, 1974), *Las aguas* (Bilbao, 1979), *Ditirambos amorosos* (Madrid, 1981), *Los muertos están cada día más indóciles* (Madrid, 1986 y 1987) y *Un sueño muy ebrio sobre la arena* (Madrid, 2003).

Antologías poéticas: *Data di Scadenza*, traducción de Gaetano Longo (Italia, 2003), *Fecha de caducidad, 1974-2004* (Madrid, 2004) y *Tiempo de exilio, 1974-2014* (Francia, 2014).

Como antólogo es autor de: *9 poetas cubanos* (1984), *Poesía Cubana Contemporánea* (1986), *Poetas cubanos en Nueva York* (1988), *Poetas cubanos en España* (1988), *Poetas cubanas en Nueva York / Cuban Women Poets in New York* (1991), *Poesía cubana: La isla entera* (1995) en colaboración con Bladimir Zamora Céspedes, *Al pie de la memoria. Antología de poetas cubanos muertos en el exilio, 1959-2002* (2003) e *Indómitas al sol. Cinco poetas cubanas de Nueva York*. (2011).

Otros libros: *Conversación con Gastón Baquero* (1987 y 1994), *Entrevistas a Gastón Baquero* (1998), *Gastón Baquero: La invención de lo cotidiano* (2001) y *Conversaciones con Gastón Baquero* (2013 y 2014).

Colaboró con ensayos en los libros: *Cuba: voces para cerrar un siglo (II). Testimonios de escritores cubanos en la Isla y en el exilio*. Compilación y prólogo de René Vázquez Díaz (Suecia: The Olof Palme Internacional Center, 1999), págs. 77-97; *La patria sonora de los frutos. Antología poética de Gastón Baquero*. Selección, prólogo, notas y compilación del Apéndice de Efraín Rodríguez Santana (La Habana: editorial Letras Cubanas, 2001), págs. 405-409; *Creación y exilio. Memorias del I Encuentro Internacional "Con Cuba en la distancia"*. Selección y prólogo de Fabio Murrieta (Madrid: editorial Hispano Cubana, 2002), págs. 353-356; *I Congreso Internacional de Cultura Cubana*. Edición de Rafael Rubio y Matías Jove (Madrid: Asociación Española Cuba en transición, 2004, págs. 101-106; *Bienvenidos a la transición*. Selección y prólogo de Grace Piney (Cádiz: Aduana Vieja, 2005), págs.234-240. Su entrevista "Conversaciones con Gastón Baquero" fue publicada en la antología *Poderosos pianos amarillos. Poemas a Gastón Baquero* (Holguín: Ediciones la Luz, 2013; 344 pp.). Compilación de Luis Yuseff y Prólogo de Virgilio López Lemus; págs. 291-312.

Una selección de su poesía fue publicada en la revista *Aurora Boreal* (Dinamarca, diciembre 2016): <http://www.auroraboreal.net/literatura/poesia/2439-poesia-de-Felipe-Lazaro>, en la revista cubana *Árbol Invertido* (Ciego de Ávila, marzo de 2016): <http://www.arbolinvertido.com/secciones/poesia/diptico-del-exiliado-y-otros-poemas> y en la revista española *Crear en Salamanca* (Salamanca, 2014): <http://www.creaensalamanca.com/poemas-del-cubano-felipe-lazaro-pinturas-de-miguel-elias>.

Entrevistas:

* “Felipe Lázaro, el alma detrás de Betania”. Entrevista de Luis de la Paz en *El Nuevo Herald* (Miami, 2015): <http://www.elnuevoherald.com/vivir-mejor-artes-letras/articles5120256.html>

* “Betania: un cuarto de siglo”. Entrevista de José Prats Sariol en *Diario de Cuba* (Madrid, 2013): <http://www.diariodecuba.com/cultura/14111-betania-un-cuarto-de-siglo>

* “Felipe Lázaro”. Entrevista de Teresa Dovalpage en su blog: <http://dovalpage.wordpress.com>. Reproducido en el blog EBETANIA (<http://ebetania.wordpress.com>) como entrada (post) del 8 de marzo de 2011.

* Dossier sobre Betania en la revista *Otro Lunes*, Nº 19 (2011): [http://otrolunes.com/archivos/16-20\)?hemeroteca/numero-19/portada/](http://otrolunes.com/archivos/16-20)?hemeroteca/numero-19/portada/) Contiene una entrevista a Felipe Lázaro realizada por Amir Valle.

* “Con Felipe Lázaro”. Entrevista del poeta dominicano Frank Báez en la revista *Ping Pong* (República Dominicana, 2010) Nº 7: www.revistapingong.com

* Dossier : “La editorial Betania cumple 20 años” en la revista *Decir del agua* (Miami, enero 2007): www.decirdelagua.com Contiene: “Lázaro nos habla de Betania”. Entrevista de Reinaldo García Ramos y el artículo: “Felipe Lázaro, la isla entera” de Efraín Rodríguez Santana.

La antología poética *Tiempo de exilio (1974-2014)* se puede leer o descargar gratis en blog de la editorial francesa Editions Hoy no he visto el paraíso: <http://editionshoynohevistoelparaiso.com/2014/01/29/tiempo-de-exilio-antologia-poetica-1974-2014-felipe-lazaro/> y en la revista *Otro Lunes*, Nº 31 (2014): www.otrolunes.com

También se puede adquirir dicha antología impresa (PV: 10.00 euros, más gastos de envío) en BUBOK: <http://www.bubok.es/libros/230826/tiempo-de-exilio-antologia-poetica-19742014>

Una reseña sobre esta antología poética se puede leer en *Diario de Cuba* (Madrid: abril, 2016): “Felipe Lázaro: exiliado en el tiempo”, del poeta y escritor cubano Francis Sánchez: www.diariodecuba.com/de-leer/1460024049_21503.html y en la revista cubana *Árbol Invertido* (Ciego de Ávila: abril, 2016): www.arbolinvertido.com/secciones/critica/felipe-lazaro-exiliado-en-el-tiempo

Su poesía ha sido seleccionada en diversas antologías, como:

* *La poesía de las dos orillas. Cuba, 1959-1993* (Libertarias/Prodhufi, 1994) de León de la Hoz.

* *Poesía cubana: La Isla Entera* (Betania, 1995) de Felipe Lázaro y Bladimir Zamora Céspedes.

* *Poetas sin fronteras* (Verbum, 2000) de Ramiro Lagos.

* *La isla en su tinta. Antología de la poesía cubana* (Verbum, 2000) de Francisco Morán.

* *Antología de la Poesía Cubana. Vol. IV* (Verbum, 2002) de Ángel Esteban y Álvaro Salvador.

* *Poemas cubanos del siglo XX* (Hiperión, 2002) de Manuel Díaz Martínez.

* *Antología de la poesía cubana del exilio* (Aduana Vieja, 2011) de Odette Alonso Yodú.

* *Poderosos pianos amarillos. Poemas cubanos a Gastón Baquero* (Ediciones La Luz, 2013) de Luis Yussef. Prólogo de Virgilio López Lemus.

* *Balseros. Antología poética* (Entre Líneas, 2015) de Pedro Pablo Pérez Santiesteban.

Felipe Lázaro: Apartado de Correos 50.767 Madrid 28080 España.
E-mail: ebetania@terra.com /// editorialbetania@gmail.com
Blog: <http://ebetania.wordpress.com>

Felipe Lázaro

DATA DI SCADENZA
ANTOLOGIA POETICA

a cura di Gaetano Longo



Trinacollari Editore
Trieste

(2003)

Este libro se terminó de imprimir
el día 17 de diciembre de 2016,
Festividad de San Lázaro.

Felipe Lázaro
**FECHA
DE CADUCIDAD**
Antología poética
(1974-2004)

Prólogo de Efraín Rodríguez Santana
Prefacio de Gaetano Longo



BETANIA

(2004)

editorial **BETANIA**

Apartado de Correos 50.767

Madrid 28080 España

E-mail: ebetania@terra.com /// editorialbetania@gmail.com

<http://ebetania.wordpress.com>

Catálogo Colección Antologías

- *Poetas cubanos en Nueva York* de Felipe Lázaro. Prólogo de José Olivio Jiménez. 1988.

- *Poetas cubanos en España* de Felipe Lázaro. Prólogo de Alfonso López Gradolí. 1988.

- *Antología Breve: Poetas cubanas en Nueva York / A Brief Anthology: Cuban Women Poets in New York* de Felipe Lázaro. Prólogo de Perla Rozencvaig. 1991. **Edición bilingüe: Español-Inglés.**

- *Trayecto contiguo (Última poesía): Francisco de Asís Antón Sánchez, Pilar Aznar, Jesús Cánovas Martínez, Juan José Cantón y Cantón, Manuel Cortés Castañeda, Sol Otto Oliván, Amparo Pérez Gutiérrez, Javier Sánchez Menéndez y José Manuel Sevilla Pacho.* Prólogo de Sagrario Galán, 1993.

- *Literatura revolucionaria hispanoamericana (Antología crítica)*, de Mirza L. González. 1994.

- *Poesía cubana: La Isla Entera (Antología)*, de Felipe Lázaro y Bladimir Zamora Céspedes, 1995.

- *Herejías elegidas (Antología poética)*, de Raúl Rivero. Introducción de Felipe Lázaro. Prefacio y Prólogo de José Prats Sarríol. 1998 y 2003 (**2ª edición**).

- *Presencia negra: teatro cubano de la diáspora* (*Antología crítica*), de Armando González-Pérez. Prólogo de José A. Escarpanter. Prefacio de Kenya C. Dworkin y Méndez. 1999.

- *El grito y otros poemas* (*Antología poética*), de José Mario. Prólogo de Nelson Simón González. 2000.

- *Nada llega tarde* (*Antología poética*), de José Ángel Buesa. Selección e introducción de Victoria Pereira y Pablo Valladolid. Prólogo de Carilda Oliver Labra. Prefacio de Pepe Domingo Castaño. 2001.

- *Fatiga ser dos sombras* (*Antología poética*), de Ángel Escobar. Selección y prólogo de Efraín Rodríguez Santana. 2001.

- *Al pie de la memoria. Antología de poetas cubanos muertos en el exilio (1959-2002)*, de Felipe Lázaro. Prólogo de Manuel Díaz Martínez. 2003.

- *Autorretrato con música y sin marco* (*Antología poética*), de Gaetano Longo. Prólogo de Manuel Díaz Martínez. Traducciones de Jorge de Arco, Emilio Coco, Justo Jorge Padrón y César Toro Montalvo. 2003.

- *Un andar solitario* (*Antología poética*) de Wolfgang Borchert. Traducción de Jorge de Arco, 2003. **Edición bilingüe: Alemán-Español.**

- *Fecha de caducidad* (*Antología poética, 1974-2004*) de Felipe Lázaro. Prólogo de Efraín Rodríguez Santana. Prefacio de Gaetano Longo, 2004.

- *Indómitas al sol: cinco poetas cubanas de Nueva York* (*Magali Alabau, Alina Galliano, Lourdes Gil, Maya Islas e Iraida Iturralde*), de Felipe Lázaro. Prólogo de Odette Alonso Yodú. Trabajos de Elena M Martínez, Perla Rozencvaig y Mabel Cuesta. 2011.

- *Bojeo de la isla infinita* (*Antología de 6 poetas cubanos*) de Sergio García Zamora, Ihosvany Hernández González, Sonia Díaz

Corrales, Juan Carlos Recio Martínez, Arístides Vega Chapú y Félix Anesio. Introducción y selección de Arístides Vega Chapú. 2013.

- *Antología de la Poesía en Cuba (1800-1959)* de Carlos Manuel Taracido, 2016.

- *Tiempo de exilio. Antología poética, 1974-2014* de Felipe Lázaro, 2ª edición. Prólogo de Francis Sánchez. Prefacio de Margarita García Alonso, 2016.

Libros

LA CASA DE AMÉRICA Y LA EDITORIAL
BETANIA PRESENTAN LA ANTOLOGÍA:

Poesía cubana:
**La isla
entera**

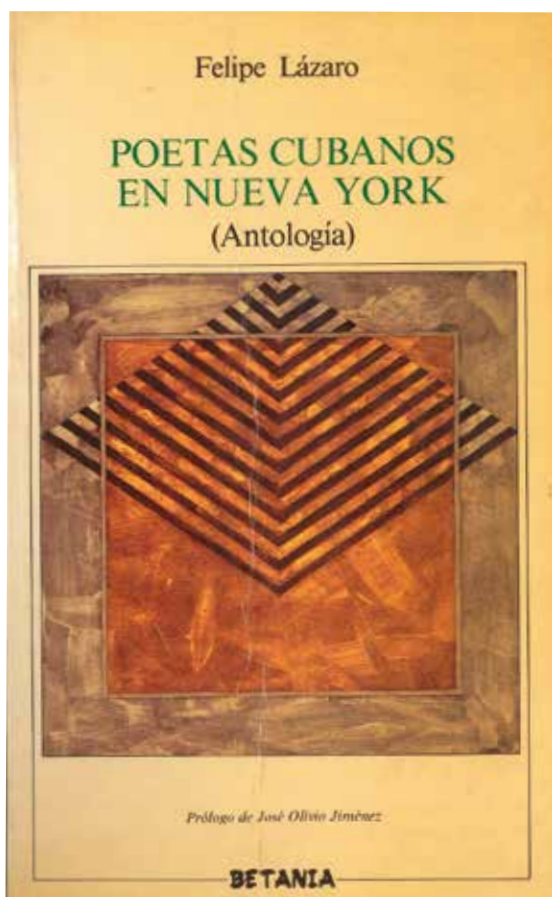
INTERVIENEN:

lón de la Riva, Felipe Lázaro y Bladimir Zamora

Anfiteatro • Martes 19 de septiembre • 19,30 horas

(1995)

Algunas antologías poéticas compiladas por Felipe Lázaro



(1988)

Felipe Lázaro

**POETAS CUBANAS
EN NUEVA YORK**

Antología breve

Prólogo de Perla Rozencvaig



**CUBAN WOMEN POETS
IN NEW YORK**

A Brief Anthology

BETANIA

(1991)

Felipe Lázaro / Bladimir Zamora

POESIA CUBANA: LA ISLA ENTERA

(Antología)



BETANIA

(1995)

Felipe Lázaro

AL PIE DE LA MEMORIA

Antología de poetas cubanos
muertos en el exilio (1959-2002)



BETANIA

(2003)

Felipe Lázaro

INDÓMITAS AL SOL



CINCO POETAS CUBANAS
DE NUEVA YORK

Antología crítica

BETANIA

(2011)

“Unos 50 poemas, pertenecientes a seis libros publicados, sintetizan la obra de Felipe Lázaro (Güines, Cuba, 1948) seleccionada en *Tiempo de exilio. Antología poética 1974-2014*, retazos de una vida arrojada fuera de la patria. Así el poeta ensarta su dilatado exilio en la aguja de un verso adaptado al exacto existir, a la experiencia emocional y cultural más perceptible, sin que le tiemble el pulso al guiarse siempre por la sajadura del desprendimiento, la condición de exiliado como hilo conductor que lo perdió y al mismo le ha permitido encontrarse con la poesía.

Llama la atención precisamente, en sus versos y en declaraciones concedidas que, a pesar de salir de Cuba con solo 12 años (1960), Felipe Lázaro reclame el término “exilio”, cargado de connotaciones políticas, lo que imprime un nivel de coherencia a la problemática de su visión literaria desde su primer libro hasta esta selección personal que no ha podido recibir mejor título”.

Francis Sánchez. Prólogo.

“Toda antología es la suma de una constancia literaria. Por eso, *Tiempo de exilio* –donde reúno poemas de mis seis primeros libros, más otros textos inéditos– no es más que el resumen de la labor poética de los últimos 40 años (...). En este sentido, pertenezco a la generación de poetas y escritores cubanos *formados y surgidos* en el exilio, que salimos siendo niños, como: Maya Islas, Gustavo Pérez Firmat, Lourdes Gil, Iraida Iturralde, Alina Galliano, Laura Ymayo, María Elena Blanco y muchos más. Sin olvidar a los dos grandes exponentes de la poesía de nuestro éxodo, como son José Kozer y Magali Alabau, y a los fallecidos: Luis Cartañá, David Lago González y Amando Fernández, entre otros. Incluso, para ser justo, tendría que mencionar a los poetas que han publicado todos sus libros en el destierro y que conforman una nutrida relación de autores que reflejan el quehacer poético fuera de la Isla desde el mismísimo 1959 a nuestros días”.

Felipe Lázaro



9 788480 173858 >

editorial **BETANIA**

Colección ANTOLOGÍAS